



RCF 1741

Memorias de un diplomático

10-71

Acaba de aparecer el volumen quinto y final de las memorias de Enrique Bernstein Carabautes que, bajo el título de "Recuerdos de un Diplomático", fueron apaleando durante estos últimos años.

Este quedó inconcluso al fallecer su autor, en julio de 1990, pero ha sido editado por su esposa, doña Marta Letelier de Bernstein, en forma tan enriquecedora y delicada que bien puede estimarse completo, al igual de aquella famosa sinfonía clasificada de manera semejante, que jamás ha requerido de otro compás para estimarse perfecta. En realidad el presente libro, además de incluir una breve biografía de su autor, trae comunicaciones y semblanzas de colegas chilenos y extranjeros sumamente significativos, además de incluir una exposición del memorialista, sobre el quehacer de su existencia.

Para quienes han leído los voluminosos anteriores, se renueva una vez más el goce espiritual. Bernstein revista en estas páginas las etapas más recientes de esa profesión iniciada al ingresar por concurso, al primer grado de nuestro Ministerio de Relaciones, para recorrer todo el escalafón hasta la cumbre. Fueron años de grandes cambios ideológicos y políticos en todo el universo. No parece ocioso recordar cómo luego de haberse acogido a merecida jubilación, se viera nuevamente llamado por el Gobierno para encabezar la misión chilena en la mediación pontificia sobre la zona austral. Su desempeño en tan difícil como dilatada empresa, deberá ser siempre mirado con especial admiración y afecto, por todos los chilenos.

Enrique Bernstein demostró desde muy joven predilección por la tierra que le vio nacer. Sin embargo habría sido en él muy comprensible, que esta vena patriótica tan marcada en su persona, se hubiese visto relegada a un segundo plano y quizás más allá, como ha ocurrido con tantos compatriotas a quienes el destino llevó lejos de nuestra frontera, a edad temprana. Debe recordarse que, nacido en 1910, se trasladó con su madre a Francia, cuando tenía trece años de edad. En París completó brillantemente sus estudios secundarios en el Liceo Flamarión para luego seguir las carreras de Leyes y Ciencias Políticas en la Universidad, graduándose en ambas disciplinas. Es decir, tuvo todas las posibilidades de ser un auténtico francés o por lo menos un exitoso "trasplantado".

Pero prefirió optar por el terruño que, después de tantos años decisivos de formación, como son los de la adolescencia, necesariamente sólo podía subsistir en él, como lejano recuerdo. Así decidió poner el capital intelectual que poseía, al servicio de Chile, regresando el año 1933 para incorporarse al Ministerio de Relaciones, según ya se ha manifestado.

Otro rasgo de su personalidad igualmente memorable fue el haberse incorporado el año 1935 a la Falange Nacional, que luego pasaría a ser el Partido Demócrata Cristiano, al cual perteneció toda su vida. Tal fidelidad política jamás le sería obstáculo para inspirar absoluta confianza a las más diversas administraciones que se sucedieron en el poder. El secreto de la confiabilidad que inspirara a tantos y tan diversos jefes de Estado, fue su absoluta lealtad a la patria y a la autoridad. Para ello, como queda en evidencia en estas páginas, siempre tuvo como norma aquel pensamiento de un diplomático británico: "right or

"El secreto de la confiabilidad que inspirara a tantos y tan diversos jefes de Estado, fue su absoluta lealtad a la patria y a la autoridad."

wrong, it's my country" —que tradujera libremente por: "Si mi país atraviesa por momentos difíciles o está equivocado, razón de más para servirlo." A esto podría añadirse otro adagio inglés, aquí definitorio: "Fue el hombre indicado, en el lugar indicado". ¡Cuánto convendría que muchos recordaran ahora estos conceptos!

En las páginas del libro a que nos referimos destaca aquel trabajo de Bernstein titulado "La Diplomacia y los Diplomáticos", donde se puede leer lo siguiente: "el embajador siempre debe tener presente que actúa en beneficio de su país. Por lo tanto no puede ser cobarde, pero tampoco exaltado, amargado o rencoroso. La altivez consiste muchas veces en no hacerse cargo de ataques injusto o malintencionados." Por último ofrece esta aguda máxima de Talleyrand: "En diplomacia se puede hacer todo, menos improvisar." Entre estos dos polos destellan estos Recuerdos.

Tomas Eastman M.

Memorias de un diplomático [artículo]Tomás Eastmann M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Eastmann Montt, Tomás, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorias de un diplomático [artículo]Tomás Eastmann M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)